



JACK
EXUM

REDIMIDO

por
JACK EXUM

Traducido por
**BILLY MOORE Y
GERARDO GARCIA**

“Rescatar al cautivo...Rescatar, volver a comprar lo que antes se
vendió o empeñó. Poner término a alguna adversidad...”

Pequeño Larousse Ilustrado, 1991

CONTENIDO

Prólogo	
Capítulo Uno: Adán: La Profecía de un Salvador	
Llegando.....	5
Capítulo Dos: Abraham: La Promesa de un Salvador	
Llegando.....	7
Capítulo Tres: La Ley de Moisés.....	10
Capítulo Cuatro: La Cruz de Cristo.....	13
Capítulo Cinco: El Sencillo Plan de Salvación	
del Nuevo Testamento.....	17
Capítulo Seis: Salvos por la Gracia.....	21
Capítulo Siete: La Iglesia - Familia de Dios.....	24
Capítulo Ocho: La Hermandad de Cristo.....	28
Capítulo Nueve: Como El Espíritu Santo Trabaja	
en la Vida del Cristiano Hoy Día.....	30
Capítulo Diez: Sea Lleno del Espíritu Santo.....	34
Capítulo Once: Hoy es el Día de La Salvación.....	36
Capítulo Doce: El Cielo.....	37
Capítulo Trece: Geenna.....	39
Una Nota Personal.....	40

GRAFICA DE GUIA ESPECIAL EN MEDIO DEL LIBRO.

REDIMIDO

La cruz de Cristo es la paradoja más grande que hay. Fue el evento más trágico en la historia del mundo, sin embargo es la cosa más maravillosa que pasó. Fue el espectáculo más triste que el hombre ha percibido, pero de ello vino el gozo más grande. La cruz fue la victoria más grande de Satanás, pero también fue su fracaso más imponente y la victoria más gloriosa de Cristo. Cristo ganó por medio de perder. El conquistó por medio de rendirse.

La cruz fue la exhibición más grande de la justicia divina en condenar al pecado, pero también fue la demostración más maravillosa de la misericordia divina de perdonar al pecador. Fue la manifestación más grande de Dios de su odio por el pecado, y la prueba suprema de su amor para el pecador. La cruz fue el medio por el cual la justicia de Dios condenó al pecado y tuvo misericordia en perdonarlo. La cruz fue la hora más oscura en la historia, sin embargo también fue el tiempo de luz más grande. Aún el sol se negó a brillar, y Dios escondió su cara de Cristo, la cruz fue el medio por el cual Cristo fue hecho la "luz del mundo" verdadera. En la cruz vemos el amor de Cristo hacía el ser humano. Vemos en la cruz la venganza humana gritando por su sangre, pero también vemos a Jesús cuando oró, "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen."

La cruz retrata la maldad del ser humano y la santidad de Dios: la debilidad humana y la fuerza divina. La cruz muestra la incapacidad del hombre para salvarse a sí mismo, y la capacidad y poder de Dios para hacerlo por el hombre. La cruz, desde la perspectiva humana, es necia, pero es la revelación de la sabiduría más alta de Dios.

Es la cruz de Cristo que proclamamos en este libro. Como el autor del canto, M.S. Shaffer, escribió tan hermoso"

"Jesús pagó todo,

Todo a El yo debo,

El pecado ha dejado una mancha carmesí,

El la lavó tan blanca como la nieve."

ESTE ES UN LIBRO PARA GANAR A LAS ALMAS

Desde el diseño hasta el propósito, cada palabra, cada oración y párrafo van a apuntar a la salvación del pecado y a la liberación de Satanás. Si todavía está cautivo al pecado, este libro es para usted. Ustedes que han sido librados de Satanás van a entenderlo mejor al leer este libro. Uselo para evangelizar. Guía a otro a Cristo, y a otro, y a otro.

La Biblia no es un libro sencillo. Es una combinación de sesenta y seis libros, unos son de leyes, otros de historia, otros de poesía, otros de profecía, y otros que cuentan la historia de Jesús y sus enseñanzas. Hay miles de palabras, unas escritas por reyes, otras por pastores, otras por médicos, otras por pescadores. Estudiar la Biblia es un trabajo para toda la vida. Sin embargo, para empezar, alguien tiene que encontrar la salvación. Pablo dice, "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe" (Efesios 2:8), entonces, la palabra de Dios es un libro de evidencias que nos da el regalo de la FE. "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz..." "y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Hebreos 4:12; Efesios 6:17).

La búsqueda de este libro es mostrar como Dios planeó redimir al hombre - para dar un panorama sencillo que empieza en Génesis y termina en Apocalipsis. La gráfica en medio del libro puede ser su guía. Cada capítulo coincide con los números romanos en la gráfica. Busque y lea cada Escritura. Márquelas en su Biblia. Prepare su corazón (mente) para la salvación y cuando sea salvo, use este libro como una guía para hablar a otros acerca de la salvación. "Fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza" (Efesios 6:10).

CAPITULO UNO

ADAN: LA PROFECIA DE UN SALVADOR LLEGANDO

Cuando Adán y su esposa, Eva, pecaron por comer de árbol prohibido, el juicio de Dios, su creador, vino sobre ellos.

Satanás, en forma de una serpiente, mintió. Dios dijo, “¡No comáis!” (Génesis 3:1) Satanás dijo, “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3:1) La mentira fue sencilla, “No moriréis” (Génesis 3:4) Este no fue el primer, “no” en el cuento de Satanás. Tres tentaciones vinieron a Eva: (1) El árbol era bueno para comer, (2) era agradable a los ojos, (3) y era codiciable para alcanzar la sabiduría (Génesis 3:6). Eva lo comió, y Adán lo comió.

El pecado es un asesino. Es como la muerte, porque nos separa de Dios y de unos a otros. Isaías escribe, “Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír” (Isaías 59:2).

Adán fue hecho en la imagen de Dios (Génesis 1:27). El hombre fue hecho un “alma viviente” (Génesis 2:7). Fue el pecado de Adán y Eva que “abrió sus ojos” y les causó “esconderse de la presencia del Señor” (Génesis 3:8). El pecado nos hace temerosos. El pecado y la vergüenza van juntos.

Dios los encontró en un lugar escondido. Uno no puede esconderse de Dios. El pecado trae culpa, el juicio, y la muerte. Pablo dice, “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios...Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 3:23; 6:23).

El juicio de Dios fue rápido y claro. (1) El hombre va a vivir por el “sudor de su rostro” en un mundo no amable. (2) El castigo de la serpiente fue anunciado: “Sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.” (3) A la mujer, “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Génesis 3:19,14,16).

En medio de todo de esto, una profecía fue dada. “Y pondré [Dios]

enemistad [hostilidad] entre ti [Satanás] y la mujer, y entre tu simiente [la semilla de Satanás] y la simiente suya [la semilla de la mujer]; ésta [la semilla de la mujer] te herirá en la cabeza [la cabeza de Satanás], y tú le herirás en el calcañar [la semilla de la mujer]" (Génesis 3:15).

La mayoría de los eruditos reconocen este versículo (29 palabras) como la primera profecía del salvador. Entre la tragedia de pecado se pone una de esperanza. Dios creó al hombre. El hombre cayó en pecado. Dios ha hecho un plan para redimirlo (rehacer o comprar nuevamente).

Setecientos cincuenta años antes de Cristo, Isaías habla de este Salvador maravilloso, "Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel [Dios con nosotros]" (Isaías 7:14).

Pablo escribe, "Pero cuando vino el cumplimiento de tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley" (Gálatas 4:4). María, la madre terrenal de Jesús, fue elegida por Dios. "Se halló que había concebido del Espíritu Santo" (Mateo 1:18). José, su esposo, se enteró por un ángel, "Porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es...llamarás su nombre JESUS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados" (Mateo 1:20,21). Esto fue cumplido para cumplir la profecía de Isaías (Mateo 1:22,23).

Mientras estamos avanzando en nuestra historia, dejé que esta primera profecía (Génesis 3:15) sea su primer vínculo de una cadena poderosa que puede ponerle por medio de la fe a esta GRAN SALVACION DE DIOS. El es el maestro planeador. El es el dibujante, el diseñador - Dios es la: **i CAUSA DE NUESTRA REDENCION!**

CAPITULO DOS

ABRAHAM: LA PROMESA DE UN SALVADOR LLEGANDO

“Pero Jehová había dicho a Abram; Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1).

Esta fue la “Llamada de Abraham.” Siete declaraciones siguen. (1) Voy a hacer de ti una nación grande. (2) Voy a bendecirte, (3) y hacer tu nombre grande, (4) y va a ser una bendición. (5) Voy a bendecir a los que te bendicen. (6) Voy a maldecir a los que te maldicen, (7) y **SERAN BENDITAS EN TI TODAS LAS FAMILIAS DE LA TIERRA** (Génesis 12:2,3).

Seis de las promesas fueron de una naturaleza física. La promesa séptima fue una profecía de Salvador que va a venir - **EL REDENTOR**.

Abraham no prometió a Dios nada. Como está dicho sencillamente en Génesis 12:4, “Y se fue Abram.” “Por la fe Abraham...obedeció” (Hebreos 11:8) El está llamado el **PADRE DE LOS FIELES**. “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Génesis 15:6). ¿Cómo pudo Dios “bendecir a todo el mundo” (paganos incluidos) por medio de Abraham? Aún que Abraham tuvo cien años y Saraí tuvo noventa años, Dios dijo, “Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia” (Génesis 15:5). Pablo escribe, “El creyó en esperanza contra esperanza...Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia. Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús Señor nuestro, el cual fue entregado

por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación” (Romanos 4:18-25).

Pablo escribe, “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: EN TI SERAN BENDITAS TODAS LAS NACIONES” (Gálatas 3:8). Pablo reconoció la promesa de Dios a Abraham como una profecía de Cristo que va a venir. “Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcance a los gentiles [no judíos], a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu” (Gálatas 3:14).

Este fue el gran misterio de las edades. ¿Cómo pudo Dios justificar (o hacer justo) al pagano? A los efesios Pablo declara, “leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu; que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio de evangelio” (Efesios 3:4-6).

Jesucristo fue la semilla prometida. “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo” (Gálatas 3:16).

La Promesa y La Ley

La promesa vino primero; después, Moisés recibió la ley. “Esto, pues, digo: El pacto [Promesas a Abraham] previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa” (Gálatas 3:17). El continúa su argumento; “Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la [una] promesa, pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa.” Lea más sobre la ley de Moisés en el capítulo siguiente, bajo el título #3.

La Ley y La Promesa Pueden Correr Concurrentes

Dos leyes no pueden gobernar en el mismo tiempo. Si son la misma, solo va a tener una, y si son diferentes, va a aceptar una y rehusar a la otra. Pero una ley y una promesa pueden correrse concurrentes. El mero propósito de la llegada de Cristo está declarado en Gálatas 3: “Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)” [Gálatas 3:13].

Entonces Pablo concluyó el capítulo declarando, “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados [inmersión] en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de **Abraham** sois, y herederos según la promesa” (Gálatas 3:26-29).

La hermandad en Cristo hace a todos igual. No hay **“JEFES GRANDES.”** El amor humano solo ama a aquello que merece el amor. Amando en Cristo significa que amamos a la gente para el beneficio de Cristo. No podemos escoger a nuestros hermanos, pero apoyamos a los que Cristo ha escogido. Juan declara, “y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre; **NOS HAS REDIMIDO PARA DIOS,** de todo linaje y lengua y pueblo y nación” (Apocalipsis 5:9).

Pues, ¡Párese! Limpie su mente. Diga estas palabras después que las lea. **“JESUS PAGO TODO.”** Dígalas otra vez. Esto es todo. ¡Esta es la profecía hecha en el jardín de Edén! Esta es la **promesa** dada a Abraham. **ESTA ES LA ÚNICA ESPERANZA SUYA Y MIA.**

Este sacrificio fue completo, lleno, perfecto, sacrificio de expiación para **todos** los pecados de la humanidad. Cada pecado que usted ha cometido o va a cometer ya está pagado, **AHORA.** Dígalo otra vez - **EN VOZ ALTA - “JESUS PAGO TODO.”** ¡Gloria a Dios!

CAPITULO TRES

LA LEY DE MOISES

La ley de Moisés fue dada 430 años después de la promesa a Abraham, (Génesis 12:1-3; Gálatas 3:17). En los ojos de la ley el mundo fue dividido en medio. Fuera un judío o no judío (gentil o griego). Ahora dirijase a la gráfica en medio del libro. Va desde Adán a Abraham y sigue la promesa - ahora tiene tres lineas las cuáles todas se están moviendo hacia la cruz.

Los Gentiles - ¡Perdidos!

En capítulo uno de Romanos, Pablo habla de la condición de los gentiles (no judíos) antes de Cristo. “Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos” (Romanos 1:24). Ellos cambiaron la verdad de Dios para una mentira, sirviendo a la criatura más que al Creador.

“Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza [lesbianismo]. Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos, hombre con hombres [homosexualidad]...Dios los entregó a una mente reprobada...estando atestados de toda injusticia,...que los que practican tales cosas son dignos de muerte...” (Romanos 1:26-32).

Aún muchos de ellos trataron, por medio de sus propias conciencias, de vivir justo, Pablo añade, “Porque cuando los gentiles [no judíos] que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos” (Romanos 2:14).

Los Judíos - ¡Perdidos!

En el segundo capítulo de Romanos, Pablo concluye que los judíos también están perdidos. Ellos tuvieron la ley de Moisés la cual fue una ventaja grande. “Que son israelitas [judíos]” - son los hijos escogidos de

Dios. Ellos tuvieron la gloria, el pacto, el tabernáculo, el templo, y la manera correcta para adorar a Dios (Romanos 9:4,5). Aún la conclusión de Pablo es sencilla. “¿Qué pues? Somos nosotros [judíos] mejores que ellos [no judíos]? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:9,23). La ley de la conciencia (moralidad), ni la ley de Moisés pudieron salvar. “Ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él...” (Romanos 3:20).

El Propósito de la Ley:

Es Para Regular - No Salvar

Pablo escribe: “Entonces, ¿para qué sirve la ley? [¿Cuál fue el propósito de la ley de Moisés?] Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente [Cristo] a quien fue hecha la promesa...Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes...De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo” (Gálatas 3:19-25).

La ley significa “regulaciones”. Es una regla sencilla de “Regla de acción.” Aún su función básica es para (1) acusar, (2) declarar culpable, (3) castigar. LA LEY NO FUE DISEÑADA PARA SALVAR A NADIE NI A NADA. No hay expiación en la ley. No hay redentor en la ley. No hay salvador en la ley. Pablo dice, “porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20). El hombre no pudo vivir digno de la ley. La ley reveló la debilidad del ser humano, sus imperfecciones, sus pecados.

“Esto es porque Cristo nos redimió de la maldición de la ley” (Gálatas 3:13). Es la razón que habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo...” (Romanos 7:4). Esto es porque “la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte” (Romanos 8:2).

Los gentiles eran perdidos. ¿Es usted un gentil? Los judíos eran perdidos. ¿Es usted un judío? ¿Está perdido? Ambos los judíos y los

gentiles (no judíos) - ¡PERDIDOS! Con la ley moral - sin la ley moral - ¡PERDIDOS!

Ahora diga con Pablo, "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego" (Romanos 1:16) Adoren a Dios, ¡TODOS!

CAPITULO CUATRO

LA CRUZ DE CRISTO

Ahora hay un nuevo principio que quiero que considere. Usted puede tener **FE EN SU CORAZON** (mente) Y **TENER DUDA EN SU CABEZA** al mismo tiempo. Ahora, no co-exiten por mucho tiempo, porque uno va a ganar eventualmente y tirar el otro.

Es ridículo, la fantasía más exagerada, la ficción más increíble, tonta, y necia que uno puede escuchar - que Dios fue hecho carne - que vivía una vida perfecta sin pecado - que fue empalado en la cruz y derramó su sangre, él redimió a toda la humanidad.

Recuerde este principio, "Puede tener fe en su corazón y tener duda en su cabeza." El corazón (emoción) quiere creer, mientras la cabeza (proceso de pensamientos lógicos) quiere decir, "No, es ridículo - es un cuento - es increíble."

Esto es porque la salvación es: "Porque por gracia sois salvos" (Efesios 2:8-10). Es la razón que Pablo (un hombre con mucha educación) declaró: "Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden [mueran], pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios" (1 Corintios 1:18).

"¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación...Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres" (1 Corintios 1:20-25).

Pablo continua explicando como Dios elige cosas necias para confundir a los sabios, cosas débiles para confundir a los fuertes; cosas básicas y cosas despreciadas, y cosas que no existen, para traer a nada la vanagloria de los hombres. El propósito es sencillo - **"A FIN DE QUE NADIE SE JACTE EN SU PRESENCIA"** (1 Corintios 1:27-29).

Cristo ha sido hecho para **NOSOTROS** la sabaduría, la justificación,

la REDENCION. De acuerdo en como está escrito, “El que se gloría, gloríese en el Señor” (1 Corintios 1:30-31).

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). ¡Aunque no lo crea!

“Hazte un arca de madera de gofer - un diluvio está viniendo y va a destruir a toda la humanidad, menos a los que están en el arca.” (Génesis 6:14.) ¡Aunque no lo crea!

“Vete de tu tierra y de tu parentela,...y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” (Génesis 12:1-4) ¡Aunque no lo crea!

“Marcha alrededor de Jericó, una vez cada día, y siete veces al séptimo día, y el muro de la ciudad caerá.” (Josué 6.) ¡Aunque no lo crea!

“Y Jonás estuvo en el vientre del pez por tres días.” (Jonás 1.) ¡Aunque no lo crea!

“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y da a luz un hijo, y llamará su nombre EMANUEL, porque va a salvar a su pueblo de sus pecados.” (Isaías 7:14.) ¡Aunque no lo crea!

“Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.” (Mateo 26:28.) ¡Aunque no lo crea!

“Que Jesucristo, por la gracia de Dios gustase la muerte por todos.” (Hebreos 2:9.) ¡Aunque no lo crea!

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación.” (Romanos 1:16.) ¡Aunque no lo crea!

Su mente lógica, pragmática, y razonable dice, “¡NO! Pero su corazón dice, “¡SI! Usted puede tener fe en su corazón y en el mismo tiempo tener duda en su mente. Es la mera razón que usted puede leer estas palabras, “Así que la fe por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). Esto es el propósito de este libro, traerle a la FE, que puede consumir y devorar sus dudas.

Crea en Dios. Aceptar el regalo de la fe; es CONFIANZA en Dios. Por la fe, siga a Dios.

La Cruz Probó que Dios es Justo

El propósito primario de la cruz fue para probar que Dios es justo. ¿Cómo puede el Dios justo justificar al hombre pecaminoso y retener su justicia? ¿Cómo puede la justicia de Dios ser verdadera si él justifica (aprueba) al hombre pecaminoso?

Pablo escribe, "Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; - la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él...siendo justificado gratuitamente por su gracia, mediante la REDENCION que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación [sacrificio, expiación] por medio de la fe en su sangre, para MANIFESTAR SU [Dios] JUSTICIA, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y él que justifica al que es de la fe de Jesús" (Romanos 3:21-26). El sacrificio de Cristo justificó a Dios en justificar (redimir) al hombre.

El precio está pagado, la deuda está cancelada. La expiación está hecha. Jesús probó que Dios es justo en salvar al ser humano de su pecado.

El Murió por Nosotros, Nosotros Morimos al Pecado

Pablo declara, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí, y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

Jesús dijo a Nicodemo, "que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios" (Juan 3:5). Dos elementos (1) agua, (2) Espíritu - pero solo UN NACIMIENTO.

En el día de Pentecostes, una gran multitud de los judíos escuchó la primera predicación hablada. Pedro predicó al Cristo resucitado. "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos de nosotros somos testigos...Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo:

Arrepentíos y bautícese [inmersión] cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:32, 36-38).

Hay dos mandamientos para obedecer: (1) arrepentirse, o cambiar su mente; (2) bautizarse (inmersión). Hay dos bendiciones prometidas: (1) el perdón de los pecados; (2) y el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Tres mil personas que recibieron la palabra gozosamente “fueron bautizados...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:41,47). Estos creyentes experimentaron el “nuevo nacimiento.” Fueron nacidos nuevamente del agua (bautizados) y del Espíritu. (1 Corintios 12:13.)

Este fue el principio de la iglesia, porque la iglesia la cual es la posesión de Cristo son los que son salvos por él. Después, Pablo va a escribir, “Las iglesias de Cristo os saludan” (Romanos 16:16).

CAPITULO CINCO

EL SENCILLO PLAN DE SALVACION DEL NUEVO TESTAMENTO

No confunda el evangelio con los términos sencillos del evangelio, o como uno puede recibir las bendiciones con los beneficios de las buenas nuevas.

El evangelio es, “¡TODO LO QUE DIOS HIZO PARA SALVARNOS! El lo causó, lo diseñó, lo planeó, lo compró, y lo reveló. Todo lo que el receptor tiene que hacer es RECIBIRLO. Pero, ¿cómo puede el pecador recibirlo?

ESCUCHAR

Las buenas nuevas no son buenas nuevas si uno no puede escucharlas. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). “¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído” (Romanos 10:14)? Unas de las últimas palabras de Jesús fueron, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15, Mateo 28:18). “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (Juan 20:30,31).

FE

Escuchando las buenas nuevas (el evangelio) va a causar una de dos respuestas. Vamos a creer la evidencia o vamos a rehusarla (no creer). La creencia es sinónimo de la fe. La creencia bíblica o la fe es igual a la confianza. No hay una cosa como, “LA FE SOLAMENTE.” Uno va a expresar su fe con acción, o va a rehusar la fe en desobediencia continua. Santiago lo pone suficientemente declarado, “la fe sin obras es muerta...Porque cómo el cuerpo sin espíritu está muerto, así

también la fe sin obras [acción - respuesta] está muerta” (Santiago 2:20,26).

Por la fe Abel ofreció...Por la fe Enoc fue traspuesto...Por la fe Noé preparó el arca...Por la fe Abraham obedeció...Por la fe Moisés escogió ser maltratado...Por la fe Israel pasó por Mar Rojo...Por la fe cayeron los muros de Jericó.” Lea todo el capítulo 11 de Hebreos y vea como LA FE FUE EL PODER LO QUE CREO LA ACCION.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

ARREPENTIMIENTO

Arrepentirse significa sencillamente “cambiar su mente.” Un incrédulo que se arrepiente será un creyente. Un hombre “yendo al infierno” que se arrepiente, va a ir al paraíso. Un ladrón, un adultero, un asesino, un mentiroso que se arrepiente cambiará a ser honesto, fiel, gentil, y verdadero. Cuando nos arrepentimos del pecado, nosotros rechazamos el pecado, nos repele el pecado, y no continuamos practicando el pecado. Pedro dijo, “Así que , arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio” (Hechos 3:19). ¡Si es usted perdido, ahora, necesita arrepentirse! No hay tiempo mejor para hacerlo que, ¡AHORA! “La tristeza piadosa va a llevarle a ARREPENTIRSE.” (2 Corintios 7:8-10.)

CONFESAR QUE JESUS ES EL SEÑOR

Todos aquellos a los que Jesús llamó confesaron a él abiertamente - publicamente. No hay “discípulos secretos.” Unos trataron - “pero no le confesaron por el miedo de ser echados fuera de la sinagoga.”

Jesús dijo, “A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos” (Mateo

10:32,33). Pablo es más específico cuando el dice, “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor...”(Romanos 10:9), y Juan escribe, “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios” (1 Juan 4:15).

Si todavía está en sus pecados, y tiene un corazón que cree y está penitente, haga lo que el eunuco de Etiopía hizo. El dijo, “Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios” (Hechos 8:37).

Corone a Jesús como el Señor por medio de su confesión.

SER SUMERGIDO EN UNION CON CRISTO

El bautismo es un mandamiento de Cristo. Jesús dijo, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Marcos 16:16). Pedro dijo a los judíos en el día de Pentecostes, “Arrepentíos y bautícese [imersión] cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38).

Felipe predicó de Cristo a los samaritanos (Hechos 8:5). “Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres” (Hechos 8:12).

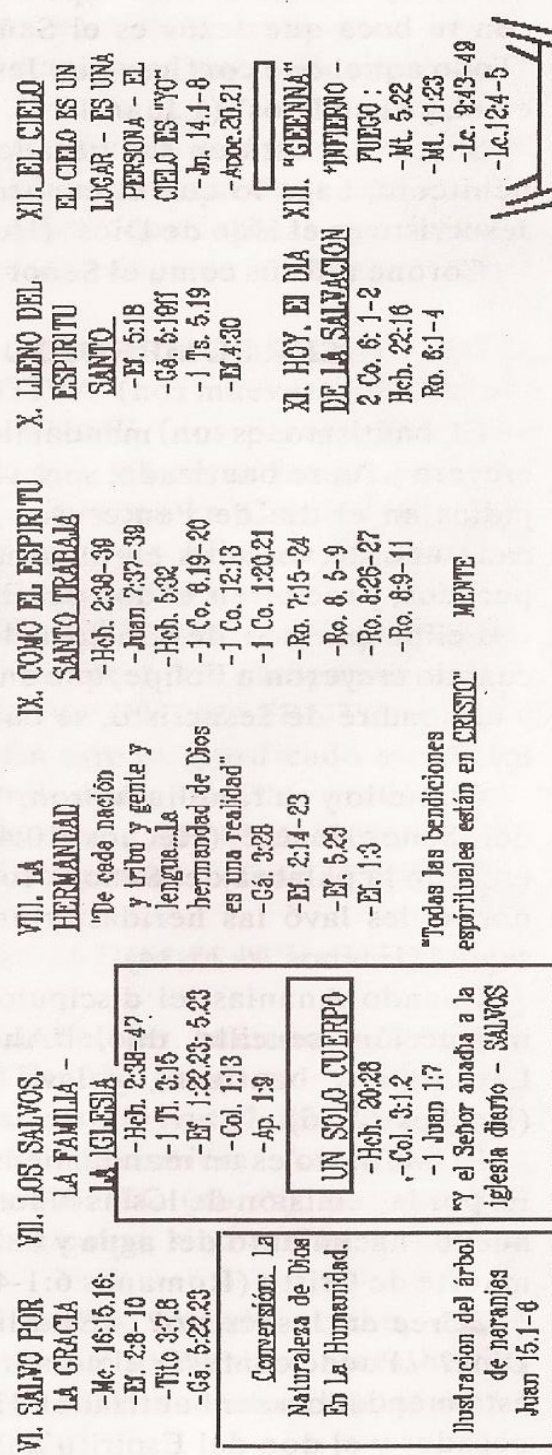
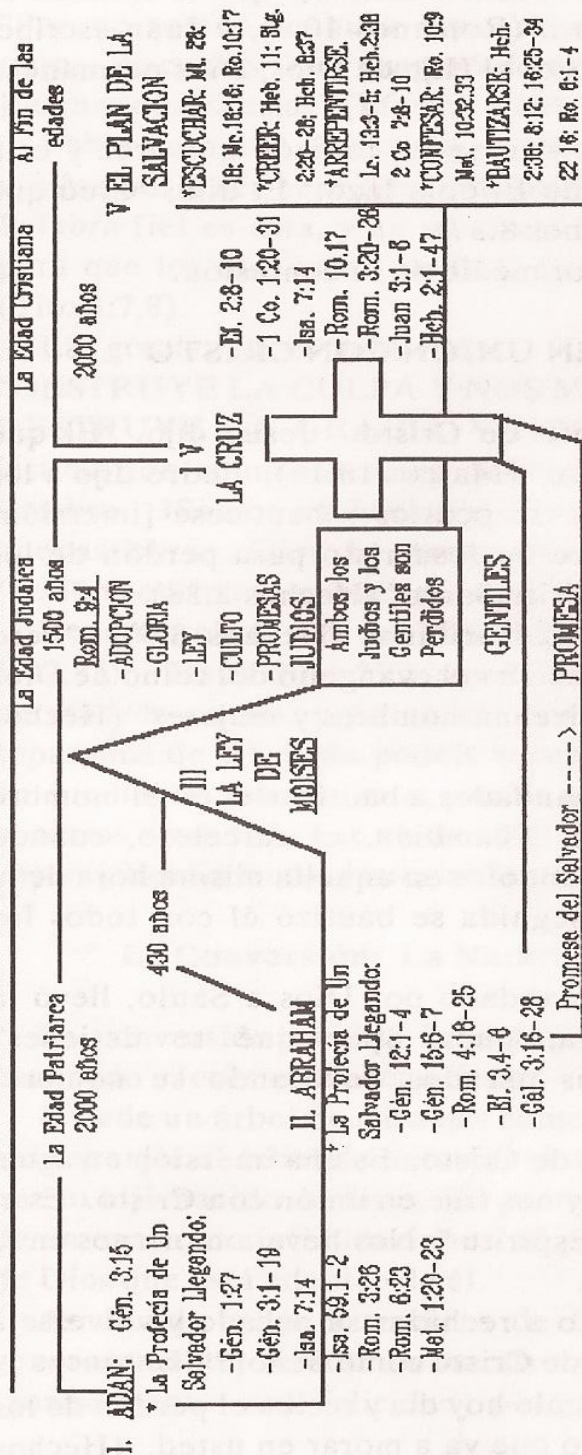
Cornelio y su familia fueron, “mandados a bautizarles en el nombre del Señor Jesús” (Hechos 10:48). También, el carcelero, cuando escuchó la palabra del Señor, “tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos” (Hechos 16:25-34).

Cuando Ananías, el discípulo mandado por Dios a Saulo, llevó la instrucción sencilla dijo, “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre” (Hechos 22:16).

El bautismo es un mandamiento de Cristo. Es una inmersión en agua. Es por la remisión de los pecados, y nos trae en unión con Cristo. Es el nuevo “nacimiento del agua y del Espíritu.” Nos lleva a morirnos en la muerte de Cristo (Romanos 6:1-4).

¿Cree en Jesucristo? ¿Está listo a rechazar su pecado y volverse a Dios? ¿Puede confesar el nombre de Cristo como Señor? ¡Entonces está mandado a ser bautizado! Hágalo hoy día y reciba el perdón de los pecados y el don del Espíritu Santo que va a morar en usted. (Hechos 5:32.)

EL PLAN DE DIOS PARA REDIMIR A LA HUMANIDAD DESDE GENESIS HASTA APOCALIPSIS



CAPITULO SEIS

SALVOS POR LA GRACIA

No crea en “el proceso de creer.” Crea en Dios. No es la cantidad ni la calidad de su fe que es importante - es el objeto de su fe lo que es importante.

No crea en el arrepentimiento, ni la confesión, ni el bautismo - crea en Dios. El manda estos elementos. Jesús dijo, “El que creyere y fuere bautizado, será salvo” (Marcos 16:16).

Entonces es por la gracia que somos salvos. La gracia es el regalo no merecido, ni comprado por nosotros, ni podemos repagarlo. Pablo dice, “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe” (Efesios 2:8). Cien por ciento de la salvación es por gracia. Cien por ciento gracia - cien por ciento de la salvación preciosa es por gracia. Es cien por ciento gracia - cien por ciento fe que trae cien por ciento salvación. Uno es salvo o es perdido. No hay lugar entre los dos. La Biblia no sabe nada de un sistema de “media salvación, salvación posible, ni salvación probataria.”

Escuchar de esta gracia y creerla - rechazar a sí mismo y el pecado, confesando el nombre de Jesucristo y siendo “sepultado con Cristo” en el bautismo, son los términos sencillos en recibir el regalo de la salvación. No es por “obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración (nacimiento por agua y Espíritu y por la renovación [nacimiento de agua/Espíritu] en el Espíritu Santo [el regalo de morar en nosotros].” (Tito 3:5.)

¿Por qué el hombre quiere poner la gracia contra lo que viene afuera de la gracia? La palabra habla de - la gracia salvadora, la gracia cantadora, la gracia oradora, la gracia dadora, la gracia perdonadora, la gracia crecedora, y la gracia poderosa. No podemos comprarla, merecerla, ni repagarla. Solo podemos recibirla y pararnos en la gracia.

El plan de la salvación es el plan de la gracia. Entonces, ¿por que la gente pregunta? ¿Si tienes gracia puedes tener obras? Pablo escribe,

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en [buenas obras] ellas” (Efesios 2:10).

Pablo continúa, “para que justificado [hechos justos] por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna. Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras” (Tito 3:7,8).

La gracia es el motivador. La culpa nos inhibe. La gracia **“DESTRUYE LA CULPA Y NOS MOTIVA** (nos mueve). **LA CULPA DESTRUYE LA GRACIA Y NOS INHIBE** (nos para). Obras de justicia son completamente diferentes que las obras jactanciosas del hombre. ¡Somos su hechura! Somos creados en Cristo Jesús para buenas obras...Dios ha predestinado que sus hijos van a caminar (acción continua) en buenas obras. (Efesios 2:8-10.)

Nuestras obras son los **FRUTOS DEL ESPIRITU SANTO** (Gálatas 5:22,23). Jesús dijo, “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva **MUCHO FRUTO**; porque separados de mí, nada podéis hacer...En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos...No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca...” (Juan 15:5,;8,16).

La Conversión: La Naturaleza de Dios en el Ser Humano

La conversión cambia la naturaleza del ser humano. Dios está coronado - Jesús está hecho Señor - El Espíritu Santo mora en ustedes.

¿Puede un árbol de naranjas comer su propio fruto? ¿Produciría sus naranjas el árbol de naranjas si nadie las comiera. Así es con cada nuevo hijo nacido de Dios. El produce **FRUTO** (obras), no por causa de amenaza, de intimidaciones, ni por la culpa, sino por la naturaleza de Dios que está adentro de él.

Asistiendo a las asambleas de los santos, orando mucho, dando generosamente, siendo un maestro activo de la Palabra, están hechos (gozozamente, con felicidad) porque es el fruto natural (espiritual)

producido por LA NATURALEZA DE DIOS EN EL SER HUMANO. El fruto producido no es UN PROGRAMA - es el mero propósito del creyente, porque mientras está produciendo fruto, el fruto está dándole la seguridad que va a traer tal vez una cosecha más grande.

¡SALVO! Que sonido glorioso. Redimido, por la sangre del cordero. Justificado por la gracia maravillosa de Dios. Renacido, todas las cosas son nuevas. Todo de ésto, y el paraíso, también.

Luego, encuentra el capítulo siete en la gráfica. Haga un repaso: (1) Adán pecó...la profecía de un salvador llegando, (2) la llamada de Abraham...una promesa de un salvador llegando, (3) la ley de Moisés dada, (4) la cruz de Cristo...Jesús pagó todo, (5) el sencillo plan de salvación del Nuevo Testamento, (6) salvos por gracia - el último regalo de Dios; la conversión...la naturaleza de Dios en el ser humano.

CAPITULO SIETE

LA IGLESIA - FAMILIA DE DIOS

Establezca una verdad básica como fundamento. ¡LA IGLESIA NO NOS SALVA! LA IGLESIA, LA FAMILIA DE DIOS, SON LOS SALVOS.

Recuerde las 3,000 gentes en el día de Pentecostes. Ellos escucharon, creyeron, se arrepentieron, y fueron bautizados, y “EL SEÑOR añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos” (Hechos 2:38,41,47). Esta es la iglesia de Dios - no es suya ni mía. Nosotros, que hemos recibido la gracia de Dios, fuimos “añadidos a la iglesia.”

Para entender verdaderamente la naturaleza de la “iglesia” vea lo que dice la palabra de Dios sobre ella.

Es La Familia de Dios

Cuando usted es “nacido nuevamente” es nacido en una FAMILIA. Aquellos que fueron “nacidos nuevamente” antes que usted, ya están en la familia. Dios, nuestro padre, ha estado añadiendo hijos a su familia desde el día de Pentecostes. El solo añade “los que habían sido salvos” (Hechos 2:47).

Pablo escribe, “para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia de Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1Timoteo 3:15).

Aunque la iglesia no nos salva, es la familia de los salvos. Dios no declara tener hijos ilegítimos. Los hijos/hijas de Dios están en su familia, la iglesia.

Es El Cuerpo de Cristo

Remitiéndose a la autoridad de Cristo, Pablo escribió, “y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dió por cabeza sobre todas las cosas a

la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (Efesios 1:22,23). Cristo es la cabeza del cuerpo (Efesios 5:23) y es el salvador del cuerpo. La cabeza dirige y conserva el cuerpo. Nosotros somos los miembros de este cuerpo espiritual - la iglesia.

La iglesia no nos salva - consiste de los salvos, como un cuerpo consiste de miembros diferentes.

¡Importante! Pierde un miembro de su cuerpo físico y la importancia de cada miembro de la iglesia se ve manifiesta.

Es El Reino de Dios

Los hijos de su familia, los miembros de su cuerpo, son los siervos de su Reino. Pablo declara, “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Colosenses 1:13). Dios es el Rey, la iglesia es el territorio en el cual él reina, y nosotros somos sus súbditos. Juan escribe, “Yo, Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo...” (Apocalipsis 1:9).

Hay muchos términos dados en la palabra que indentifican la importancia de la iglesia (los salvos). “LA IGLESIA, LA NOVIA DE CRISTO, EL TEMPLO DE DIOS, LA VIÑA DE CRISTO.”

Lucas escribió estas palabras, “Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su PROPIA SANGRE” (Hechos 20:28).

Somos COMPRADOS POR SANGRE, LLEVADOS POR LOS APOSTOLES, ENEMIGOS DEL DIABLO, LLENOS DEL ESPIRITU, Y FAMILIA MANDADA AL CIELO. Fuimos “resucitados para andar en la nueva vida” (Romanos 6:1-4). Hemos puesto nuestros afectos en las cosas de arriba y continuamos caminando en la luz (Colosenses 3:1,2; 1 Juan 1:7). ¡Gloria a Dios!

¿Fue La Iglesia del Nuevo Testamento Una Denominación?

Jesús oró por la unidad entre todos los discípulos, “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:20,21). La división está condenada fuertemente en el Nuevo Testamento.

¡Para dividir el cuerpo de Cristo en cientos de diferentes denominaciones, separadas de unos a otros por credos humanos, nombres sectarios, y doctrinas varias, está simplemente **EQUIVOCADO!** (1 Corintios 1:10.)

Las tradiciones, organizaciones humanas, superestructuras eclesiásticas, avaricia común para el poder, no deben tener lugar en la iglesia de Dios. Las barreras humanas que continúan previniendo la unidad y continúan causando división/separación deben ser rechazadas completamente.

Tenemos “las semillas del Reino” (Lucas 8:11), la palabra completa de Dios. Sabemos lo que fue la iglesia en el primer siglo...como fueron hechos discípulos...cuando y como adoraban a Dios. ¿Entonces, por qué no regresamos al original? La reforma intentada de la iglesia Romana solo resultó en cientos de diferentes denominaciones. ¿Entonces, porque no regresamos, más allá de la reforma, de la iglesia Romana, y ser solamente cristianos sencillos del Nuevo Testamento?

Cuando seguimos su ejemplo, ¿no va el Señor a añadirnos a los que son salvos en la iglesia? Llámenos “Cristianos” (Hechos 11:26). Usted no va a ser un cristiano solo (Dios sabe), pero puede ser **cristiano solamente.**

Ahora, que ya es salvo, se reúne regularmente con los de “la misma fe preciosa.” Recuerde cada semana la muerte, el sepulcro, y la resurrección de Cristo, observando “La Cena del Señor.” Alabe a Dios en cantos, en oración, y “en el Espíritu y con el entendimiento” (1 Corintios 14:15). Cualquier necesidad que tiene va a ser satisfecha por la generosidad de los santos.

¡Predique la unidad, viva la unidad, practique la unidad!

Sea Ganador de Almas

El discípulo que es un ganador de almas es el resultado natural de la salvación. “Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio” (Hechos 8:4). Platicando, enseñando, compartiendo a Jesús no es un proyecto para ser hecho, es un resultado sencillo de la salvación, “producir fruto.” Las buenas nuevas son difíciles de quedarse con uno mismo.

Jesús dijo, “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15). Mateo dice, “haced discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19). La mera vida del creyente es un sermón leído diario por ellos alrededor de él.

Pablo escribe, “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor...Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (2 Corintios 4:5,7).

La salvación - ¡la salvación gloriosa! Que mensaje de esperanza. Fue perdido, una vez. Pero ahora, es salvo. ¡Dilo a todos!

CAPITULO OCHO

LA HERMANDAD DE CRISTO

Pablo escribe, "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28).

Ahora es el tiempo de enfatizar otra vez una enseñanza fundamental. La hermandad de Cristo es la posesión de él. Está basada en el trabajo cumplido por Dios en Cristo Jesús.

Siendo uno con Cristo nosotros somos hechos uno, uno con los otros. La iglesia es la creación de Dios. Es la confraternidad de los salvos (Efesios 2:14-22; 5:23).

La obediencia subsiguiente no cambia el REGALO de la relación. Tampoco la madurez espiritual ni la eficacia evangelística cambia el regalo. Cada miembro de la comunidad REDIMIDA es el recipiente de un regalo de la Gracia. Tome nota de: (1) La hermandad en Cristo es una realidad presente, (2) La hermandad en Cristo fue creada por Dios, entonces es una realidad divina, (3) Todos son iguales en la hermandad del Señor.

La hermandad en Cristo cambia todas las relaciones. No hay judíos, ni gentiles, ni negros o blancos, ni ricos o pobres, ni libres o esclavos, ni hombres o mujeres - solo salvos en el Señor. Cristo los ha escogido y no nosotros. Aprovechamos la selección de Cristo, de la cual por su trabajo de redención, nos ha escogido a todos nosotros y nos ha llevado a la hermandad de él.

"El amor humano," y la "aceptación mutua humana" y el "interés mutuo humano en las cosas espirituales," no son suficientes. El amor humano y la aceptación aman y reciben a la gente por el beneficio de sí mismos. Amando en Cristo significa que amamos a la gente para el beneficio de Cristo.

Seguramente Cristo no escogió su hermano por la virtud de raíz, color, o comportamiento moral. Nuestra hermandad con el hermano no está basada en su raíz, color, o comportamiento moral.

Cuando Pedro escribió, "Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey" (1 Pedro 2:17), él estaba señalando en cuatro direcciones diferentes - hacía Dios arriba, hacía los de afuera, hacía las autoridades terrenales, y hacía la hermandad de Cristo.

Entonces, ahora que es usted un creyente, uno en que han sido lavados todos los pecados por la sangre de Cristo; tiene hermanos y hermanas sobre todo el mundo. De cada nación y tribu, de cada país, usted forma parte de la cadena en la hermandad en todo el mundo de Jesucristo.

La hermandad en Cristo no es un sueño, una esperanza, un deseo, un propósito en lo que suspiramos e intentamos alcanzar. Es una realidad presente. Es algo que podemos gozar, conservar, guardar, y estimar - ¡es una REALIDAD PRESENTE!

"Honra al Rey," pero "Ama a la hermandad." Dios nos ha bendecido verdaderamente "con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo" (Efesios 1:3).

CAPITULO NUEVE

COMO EL ESPIRITU SANTO TRABAJA EN LA VIDA DEL CRISTIANO HOY DIA

Cuando Pedro predicó el primer sermón en el día de Pentecostes, (33 D.C.) tres mil personas fueron salvas por la gracia de Dios. Como creyentes, estaban mandados a (1) arrepentirse y (2) ser bautizados. La promesa a ellos tuvo dos aspectos: (1) La remisión de los pecados, (2) y el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:37,38.)

El Espíritu Santo de la promesa ahora es una realidad. El Espíritu Santo vive en cada creyente hoy día. “Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos en Señor nuestro Dios llamare” (Hechos 2:39).

Los que han recibido su palabra en obediencia, recibieron el Espíritu Santo (Hechos 5:32). Jesús ha prometido el Espíritu antes de su muerte (Juan 17:37-39).

El nuevo nacimiento es uno del agua y del Espíritu (Juan 3:1-8). Un nacimiento espiritual sin “EL AGUA” no es aceptable como un nacimiento del agua sin “EL ESPIRITU” no es aceptable.

La iglesia en el primer siglo no tuvo el Nuevo Testamento. Estaba en el proceso de estar escrito. Cuando uno fue bautizado, a él no le fue dado un Nuevo Testamento, firmado, “bienvendio”. El, como los creyentes de hoy día, le fue dado un regalo especial, la presencia de la morada del Espíritu Santo. Sus cuerpos físicos fueron hechos el “Templo del Espíritu Santo” (1 Corintios 6:19,20).

¿Pero, cuál es el trabajo de Espíritu Santo en la vida de un creyente activo hoy día?

Nos Liga al Cuerpo de Cristo

Pablo escribe, “Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dió a beber de un mismo Espíritu” (1 Corintios 12:13). Sabemos que “el cuerpo” son los salvos, la iglesia de Dios viviente. Sabemos que

nuestra entrada a la relación o la hermandad está hecha en el mismo tiempo del bautismo. Sabemos que el nuevo nacimiento es del agua y del Espíritu (Juan 3:5). El bautismo en el agua es un sello abierto del bautismo - la inmersión - nacimiento del Espíritu (Juan 3:5). Ambos ocurren al mismo tiempo y en la misma acción. Juntos, como un acto iniciativo, ofrecen el perdón y la recepción del Espíritu Santo, ligándonos al cuerpo de Cristo.

El Sello Significa - “Usted es Mío”

Como creyentes, “hemos sido comprados por precio” (1 Corintios 6:20), y el precio fue la sangre de un Salvador crucificado (Hechos 20:28). El Espíritu Santo habita en el “Templo Santo,” y este templo es el creyente (1 Corintios 6:19,20). Entonces fuimos hechos el “ARRABON” (griego para arras, fianza) de Dios. El sello del Espíritu Santo nos da la seguridad divina de que pertenecemos a Dios.

“Porque todas las promesas de Dios son en él Si (Jesús), y en él Amén...el cual también nos ha SELLADO, y nos ha dado las ARRAS DEL ESPIRITU en nuestros corazones” (2 Corintios 1:20-22). Esto muestra la posesión completa como si fuera puesto un sello sobre una posesión. “Usted es mío” es la idea...un sello, una marca, una escritura de posesión. Es fácil caer de un sistema. Es difícil “caer” de una relación.

El Espíritu Santo nos Ayuda a Vencer a Los Deseos Carnales

El pecado siempre va a “morar en nuestra carne” (Romanos 7:18). El Espíritu Santo mora en nuestro espíritu (Hechos 5:32). Estos poderes están opuestos y van a estar en conflicto constante. Pablo dice, “Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago...Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

“Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis

miembros...¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:15-24.)

La palabra que buscamos en griego es “PARAKLESIS.” Puede soñar como un pájaro cuando se dice, pero su significado es uno de gran importancia al Cristiano. Porque la palabra tiene muchas definiciones, es difícil definir. Literalmente, significa: “un ayudante,” “un amigo en el tiempo de necesidad,” “un consolador que nos hace fuerte y valoroso.” Significa también “un abogado” (1 Juan 2:1). El Espíritu Santo es TODAS ESTAS COSAS al creyente.

Las obras de la carne vienen de la carne. El “fruto” del Espíritu viene del Espíritu morando en nosotros. **A AQUELLO QUE SE RINDE VA A REINAR. A AQUELLO QUE ESCUCHA VA A GUIARLE. A AQUELLO QUE SIRVE VA A SER SU SEÑOR.**

Pablo escribe, “Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz...y los que viven según la carne [reinados por la carne] no pueden agradar a Dios.

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:5-9).

Si se rinde al Espíritu Santo, él va a ayudarlo a sobrevivir a la carne y su poder.

El Espíritu Santo Nos Ayuda a Orar

“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos” (Romanos 8:26,27).

A veces puede sentirse incapaz para orar, para poner en palabras lo que tiene en su mente. ¡Buenas noticias! El Espíritu Santo va a expresar adecuadamente todas sus necesidades y deseos. El está

adentro de usted y conoce su mente. El es Dios y conoce la mente de Dios. El puede tomar los gritos más impotentes y secos y hacerlos escuchados con urgencia e importancia.

El Espíritu Santo Va a Ser el Poder de Nuestra Resurrección

“Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros...el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:9,11).

El Espíritu Santo que mora en usted es un sello de Dios. Lo dice, “usted es mío,” no solo ahora pero también después de la muerte. Porque en el día de su llegada, Dios va a resucitar a cada santo y le da un nuevo cuerpo (1 Juan 3:1). Esta resurrección y transformación va a ocurrir sólo si el Espíritu Santo mora en usted. ¡La muerte es la única puerta hacia la resurrección! ¡Gloria a Dios!

CAPITULO DIEZ

SEA LLENO DEL ESPIRITU SANTO

La instrucción final acerca del Espíritu Santo se encuentra en Efesios 5:18, “No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu.”

El vino toma la mente de alguien. “El vino es un burlón.” “La embriaguez es una obra de la carne” (Gálatas 5:19). Sométase al Espíritu Santo. “No apaguéis al Espíritu” (1 Tesalonicenses 5:19). “Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención” (Efesios 4:30).

Si no debo apagar o entristecer al Espíritu, ¿qué debo hacer? “Ser lleno del Espíritu.” ¡Esto no es solo una sugerencia provisional! ¡No es un “estilo de vida alternativa!” Es un mandamiento.

(1) Este MANDAMIENTO es enfático e imperativo lo cual debe estar traducido literalmente, “SE LLENA CONTINUAMENTE DEL ESPIRITU SANTO.” Está presente y continúa. No debe ser hecho solo una vez, como bautizarse en el agua, pero el creyente debe permitir (invitar, exhortar, adoptar) continuamente a ser lleno del Espíritu Santo.

(2) Este MANDAMIENTO es pasivo - “Permitir, exhortar al Espíritu llenarle.” “Estar alimentado - guiado - llenado -por el Espíritu.”

(3) Este MANDAMIENTO es plural - “Todos ustedes,” “cada uno de ustedes,” (no solo los apóstoles, ancianos, o diaconos), debe ser lleno del Espíritu. Pablo no estaba en el día de Pentecostes, cuando Pedro predicó. Los efesios no estaban tampoco. Este mandamiento es para todos los creyentes.

(4) Este MANDAMIENTO está en el presente - “siga siendo lleno del Espíritu.” Usted come comida cada día - permita al Espíritu que mora en usted llenarle, nutrirle, y alimentarle cada día. El Espíritu puede alimentar y GUIAR.

(5) Este MANDAMIENTO es para ser obedecido - Va a crecer, Dios va a ser alabado, y el Espíritu Santo va a continuar su trabajo: "formando a Cristo en usted."

CAPITULO ONCE

HOY ES EL DIA DE LA SALVACION

“Redimido, oh como me gusta proclamarlo. Redimido por la sangre del Cordero. Redimido por medio de su misericordia infinita, un hijo para siempre yo soy.”

Recientemente, yo estaba parado al lado de la tumba de, **FRANCES JANE CROSBY**, la autora del canto maravilloso que está arriba. Ella continuaba escribiendo, “Yo se que voy a ver su belleza, el Rey en que me deleite en su ley; quien me guarda con amor mi camino, y me da cantos en la noche.”

Pablo declara, “Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salvación te he socorrido. He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2). Mire su calendario. Vea si ayer o mañana están nombrados. “Pueda, deba, no son palabras en el diccionario de Dios.

Dando su vida a Cristo es una decisión especialmente personal. Sin embargo, el propósito expresado de este libro es para guiar a almas perdidas al punto de hacer esta decisión. ¡No la ignore - ni la posponga - ni aplazce su decisión! Trátela ahora. ¿Cree en Dios? ¿Quiére confiar en Jesús y recibirle como el Hijo de Dios? ¿Admite que es pecador y está listo a rechazar el pecado? ¿Puede confesar con fe que Jesucristo es el Hijo de Dios?

Si está en este punto, necesita leer que dijo Ananías a otro creyente penitente. “**AHORA PUES, ¿PORQUÉ TE DETIENES? LEVANTATE Y BAUTIZATE, Y LAVA TUS PECADOS, INVOCANDO SU NOMBRE**” (Hechos 22:16).

Diga, “SI” a Dios. Diga “SI” a Jesucristo. Haga lo que Pablo hizo. ¡Haga lo que los 3,000 hicieron en el día de Pentecostes! Haga lo que Cornelio, los samaritanos, y el carcelero en Filipos hicieron. Sea sepultado por el bautismo en la muerte de Cristo (Romanos 6:4). Reclame el poder del Espíritu y camine en la vida nueva. ¡Hoy puede ser el día de su salvación!

CAPITULO DOCE

EL CIELO

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:1,2).

El libro de Apocalipsis explica mejor el cielo. “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva...He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres...He aquí, yo hago nuevas todas las cosas...Ven acá, y te mostraré la desposada, la esposa del Cordero...porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero...Después me mostró un río limpio de agua de vida...No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de iluminar...Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21 y 22).

El Cielo es un lugar: “Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.” ¡Cierre sus ojos y dibuje mentalmente su casa donde vive ahora! Esto es un lugar. El cielo es como ésto - **ES UN LUGAR**. Literal o no, es un lugar preparado por Cristo, reservado para los salvos. Si usted piensa que el mundo es bello, desde la maravilla de la salida del sol, hasta la gloria de la puesta del sol, espera hasta que pueda ver como el cielo será.

El Cielo es una persona: ¡Dios va a estar allá - en persona! ¡Cristo va a estar allá - en persona! ¡El Espíritu Santo va a estar allá - en persona! ¿Cómo será el cielo sin la presencia de sus queridos salvos allá, la familia de los santos? Vendimos nuestra casa de la familia después de que mis padres murieron. No fue igual estar allá sin ellos - **EN PERSONA**.

El Cielo es Yo: Voy a irme allá. ¿Cómo lo se? El me lo **PROMETIO**. ¡Estoy puesto sobre estas promesas, canto en estas promesas, y un día, cuando me lleve a mi ataud, voy a realizar y recibir

estas promesas! ¡Fiel es Dios! (1 Corintios 1:9.) Yo soy el cielo - en perspectiva y en promesa. ¡Gloria a Dios!

CAPITULO TRECE

GEENNA

“Geenna” es la palabra griega para “el infierno.” Si el cielo no es real, entonces el infierno es una doctrina hecha por hombre. No puede creer en uno sin creer en el otro.

“Geenna” vino del nombre del valle afuera de Jerusalén, poseído por HINNOM (Hebreo). Eventualmente fue un drenaje, o basurero, para toda la ciudad. Quemaban día y noche la basura, con los gusanos y fieras devorando la carne de bestia y también a los pobres que fueron tirados allá.

Esta fue la palabra que Jesús usó para describir el “lugar” siendo preparado para Satanás y sus ángeles. Jesús dijo la palabra 12 veces e incluyó a aquellos que odiaban a sus hermanos. “Y cualquiera que le diga; Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mateo 5:22). Cristo condenó la ciudad de Capernaum y dijo, “seras abatida” (Mateo 11:23).

En Mateo 18, Jesús habla del fuego eterno del infierno. “Mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos y ser echado en el infierno de fuego.”

Jesús lo dijo tres veces, “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Marcos 9:43-49). Este lugar, “donde el gusano no muere” - este lugar, “donde el fuego nunca se apaga” - este lugar, “donde será el lloro y el crujir de dientes” - Este lugar afuera de la presencia de Dios, es **GEENNA**.

“Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; si os digo, a **ESTE TEMED**” (Lucas 12:4,5). ¡Los salvos no necesitan pensar dos veces en esta página!

MI NOTA PERSONAL

Mi amigo Querido,

Este libro no será completo sin esta nota personal. ¡Quiero terminarla con unos pocos pensamientos de mi corazón al suyo!

Ahora, el cielo y el infierno, paracen muy lejos. Tal vez, la palabra, “mañana,” no sea muy realista. Vivimos en el día de hoy. Cuando era un evangelista joven, llevé un ataúd al edificio de la iglesia un domingo. Fue una ILUSTRACION TERRIFICA. Estaba vacío y representó muchas verdades.

Demuestra la Vida, porque el ataúd que usted y yo vamos a ocupar, todavía está vacío.

Representa la Salvación, por el “ataúd vacío” todavía nos ofrece la invitación de Cristo. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

Pinta el Tiempo. Es el tiempo decir, “¡Si!” Hay tiempo todavía para el cristiano que ha regresado al mundo de arrepentirse (Apocalipsis 3:14-20). Hay tiempo todavía para, “lavar tus pecados” (Hechos 22:16).

“Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Hebreos 9:27). El ataúd todavía está vacío y el juicio no ha venido todavía para usted.

¿Cuándo será este día? ¿Cuándo va a llenar el ataúd?

Hoy es el día de la salvación - SU SALVACION. ¡Diga, “si” a Dios! Corone a Jesús como su Señor. El juicio no será mas, porque el cielo va a ser su hogar.

Le amo,

Jack Exum

